

**VII CONGRESO NACIONAL Y 1º CONGRESO INTERNACIONAL DE
INVESTIGACIÓN: “INVESTIGACIÓN Y SOSTENIBILIDAD DE LA VIDA.
UNIVERSIDAD DE CARABOBO. (2010, DICIEMBRE 1 AL 3)**

Memorias del Congreso, Tomo I, pp. 71-76

BÁRBULA, VENEZUELA

**ACTITUD HACIA LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA DEL ESTUDIANTE DE
ODONTOLOGÍA COMO ELEMENTO DE CULTURA INVESTIGATIVA
UNIVERSITARIA**

* **Yadira Corral, *Carmen Thamara Maldonado, *Nubia Brito y *Noraida Fuentes
*Universidad de Carabobo. Facultad de Odontología. Departamento de Formación Integral
del Hombre. Unidad de Investigación en Educación Odontológica-UNIEDO
**Universidad de Carabobo. Dirección de Postgrado. Facultad de Ciencias Económicas y
Sociales.

e-mail: yadi_jcm@hotmail.com, thamalge@hotmail.com, nbritommdg@gmail.com,
noraida.fuentes@gmail.com

RESUMEN

En la actualidad las universidades venezolanas no poseen una cultura investigativa adecuada a las necesidades de las comunidades y el sector productivo nacional. La presente investigación tiene como propósito determinar el nivel de actitud de los estudiantes hacia la investigación científica en 4º y 5º año de la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo en el período 2008-2009 como elemento constitutivo de la cultura investigativa universitaria. Es un estudio descriptivo de campo, con diseño no experimental. La muestra constó de 150 sujetos (69 estudiantes de 4º año y 81 estudiantes de 5º año), empleándose la observación directa (notas de campo) y la encuesta a través de un cuestionario cerrado con escala tipo Likert para obtener los datos, con una confiabilidad de 0,85. La técnica de la observación directa se utilizó para monitorear lo que evidenciaban los estudiantes al momento de las tutorías metodológicas. Se encontró que el nivel de actitud de los estudiantes frente a la investigación es medianamente favorable con una media de 148,42 puntos en 4º año y de 152 puntos en 5º año para un máximo de 200 puntos del instrumento; sin embargo, en aspectos puntuales del conocimiento se evidencia un mayor dominio cognoscitivo en 4º año (con una media superior en 1,09 puntos) y una mayor predisposición hacia el quehacer investigativo en los estudiantes de 5º año (con un promedio superior a 75% de las respuestas de estudiantes de 5º contra un promedio de aproximado de 69% de las preferencias de los alumnos de 4º).

Palabras Clave: Actitud del Estudiante. Actitud Investigativa. Investigación Científica. Cultura Investigativa.

ATTITUDE TOWARD THE SCIENTIFIC RESEARCH OF ODONTOLOGY STUDENT AS A TOOL IN THE CULTURE UNIVERSITY INVESTIGATING

ABSTRACT

Today the Venezuelan universities don't have a culture investigating based around the needs of communities and the national productive sector. The present investigation aims to determine the level of attitude of students towards scientific research in the 4th and 5th year of Odontology Faculty, Carabobo University in 2008 and 2009 as part of the culture university investigating. It is a descriptive field study, with non-experimental design. The sample consisted of 150 subjects (69 students of 4th year and 81 students from 5th year), was used direct observation (field notes) and the survey through a questionnaire with Likert scale to obtain the data, with a reliability of 0.85. The technique of direct observation was used to monitor all components, which showed students at tutorials and methodological advice. It was found that the level of attitude of students in front of the research is fairly favorable with an average of 148.42 points in 4th year and 152 points in 5th year for a maximum of 200 points of the instrument, but in specific aspects knowledge evidenced greater cognitive domain in 4th year (average 1.09 points higher) and increased susceptibility to the research work in 5th year students (with an average of over 75% of the responses of students 5th year against an average of approximately 69% of the preferences of the students of 4th year).

Keywords: Student's Attitude. Investigative Attitude. Scientific Research. Research Culture.

Introducción

El sector de ciencia y tecnología venezolano debería contar con más de 20.000 investigadores para estar en la capacidad de contribuir al desarrollo social nacional. Sin embargo, Venezuela cuenta apenas con la existencia de 0,42 investigadores por cada mil habitantes de la Población Económicamente Activa, lo que muestra un déficit importante en este rubro. Entre las razones se encuentra una fuerte tendencia a la disminución progresiva, desde la década de los 80's, de la incorporación de investigadores jóvenes, lo cual origina una carencia de generación de relevo de los investigadores acreditados (Perdomo y Valera, 2010).

Cabe destacar, uno de los más importantes desafíos que tienen las universidades en Latinoamérica, en las cuales se genera más de 80% de la actividad investigativa y de desarrollo tecnológico, es participar activamente en los sistemas nacionales de investigación e innovación, que les permita interactuar con los sectores productivos y la sociedad civil. (UNESCO, 2003, citada por Gutiérrez, 2009)

En este marco referencial, el Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI) indica que para 1990 el país contaba sólo con 741 investigadores acreditados por este organismo y en 1999 con 1688 investigadores. Para el año 2008, de un total de 12.621.362 personas que conforman la población económicamente activa de Venezuela, solamente 0,81 por mil de esta población se encuentran registrados como investigadores activos en ese organismo y, de ellos, se encuentran acreditados 0,48 por mil de éstos, para un total de 6.038 investigadores acreditados. De los cuales, el estado Carabobo tiene 286 (4,74%), el estado Cojedes tiene 14 (0,23%) y el estado Aragua tiene 310 (5,13%), de ellos 313 (5,2% del total nacional) laboran en la Universidad de Carabobo, en el Campus Bárbula se concentran 269 PPI y solamente 13 laboran en la Facultad de Odontología. (ONCTI, 2009; Gutiérrez, 2009)

De lo anterior puede afirmarse que, en los actuales momentos, la investigación no constituye el pilar fundamental del desarrollo científico-tecnológico, ni humanístico, ni socioeconómico venezolano; para Delgado (2007) "...su auténtico valor no ha sido reconocido, [y] no es menos cierto que gran parte de las investigaciones realizadas, no van dirigidas a temas de particular relevancia..." (pp. 102-103). Además, no existe una cultura investigativa definida con claridad dentro de los recintos universitarios, que evidencien pronta respuesta a las necesidades de desarrollo de las comunidades y del país, en general.

En virtud de lo anterior, las universidades venezolanas deben convertirse en generadoras de investigadores, fomentando dentro de sus aulas la cultura investigativa. Al respecto, Hernández (2009) define la cultura investigativa como "...el conjunto de aptitudes, comportamientos y actividades que un grupo o comunidad de personas pertenecientes a una organización muestra en la práctica para construir conocimiento científico". Por otra parte, Cerda y León (2009) expresan que el término cultura investigativa "reúne prácticamente todas las actividades administrativas, científicas, epistemológicas, metodológicas, pedagógicas, etc., que giran alrededor de la investigación" (p. 5).

En este sentido, al hablar de cultura investigativa en el ámbito universitario se incluyen las actividades de aprendizaje-enseñanza, tutorías y asesorías metodológicas, para llevar a cabo investigaciones científicas contextualizadas y pertinentes; por ende, incluye a su vez las destrezas y habilidades investigativas que poseen tanto los docentes como los

estudiantes.

Bajo estos parámetros, en opinión de las autoras de la presente investigación, la actitud del estudiante frente a la actividad de investigación es un elemento importante dentro de la cultura investigativa universitaria, no sólo al momento de realizar su trabajo de grado, también incluye todas las actividades relacionadas con la investigación científica que éste emprenda como alumno y luego como profesional.

El estudiante universitario por lo regular no cuenta con todas las herramientas para realizar investigaciones de manera eficaz (conocimientos pertinentes sobre el proceso de investigación, manejo adecuado del idioma materno y reglas gramaticales, etc.), por lo cual se le hace difícil el proceso investigativo, y si añadido a esto asume una actitud desfavorable hacia el proceso investigativo, esta actividad se vuelve desmotivadora, poco creativa y nada innovadora. (Brito, 2003)

Lo anteriormente referido por Brito, se corrobora en una investigación realizada por Bolívar y Torres (2002), relacionada con la actitud de los estudiantes hacia el aprendizaje de la investigación, en siete (7) instituciones de Educación Superior pertenecientes a los estados Aragua, Carabobo y Lara, con una muestra de 474 estudiantes de carreras comprendidas en ciencias básicas y de la salud, ingeniería, tecnología, ciencias sociales y educación.

Estos autores señalan que más de las dos terceras partes de los estudiantes (68%), después de haber tomado los cursos del componente de investigación, tenían una actitud entre neutra y desfavorable hacia el aprendizaje de la investigación. Solamente un grupo del área de ciencias básicas y de la salud (32%), mostró una actitud entre favorable y muy favorable. Los investigadores concluyeron que: pareciera que la enseñanza-aprendizaje de la investigación en la universidad está teniendo poco impacto en la formación de los estudiantes y que pudiera tener relación con la descontextualización y la manera como se enseña.

En concordancia con lo anterior, Díaz Pareja (2002) identificó como uno de los factores determinantes del éxito en la investigación: la actitud favorable de los individuos hacia el proceso investigativo. Es así como, Fishbein y Ajzen (1975, citados por Castro de Bustamante, 2002) definen la actitud como "...una predisposición aprendida para responder consistentemente de modo favorable o desfavorable hacia el objeto de la actitud" (p. 35).

Que se manifiesta en una dimensión múltiple y compleja en la cual se expresan y dan respuesta las actitudes, conformada por tres componentes pedagógicos: cognitivo, afectivo y conductual (Sánchez, 2007; Soto y Mogollón, 2005; Suárez, 1997).

Además, López (1998) indica que las fuentes principales del aprendizaje de las actitudes son: (a) el contacto directo con el objeto o sujeto que estimula la actitud, (b) la relación con grupos sociales o individuos con actitud aprendida, ya sea favorable o desfavorable, y (c) la socialización primaria, en la cual se inculcan valores que se arraigan en el individuo.

En cuanto a la actitud investigativa, Cerda y León (2009) refieren que actitud investigativa alude a una predisposición para actuar de una manera u otra, determinada por “...factores cognitivos, emocionales y conductuales que se relacionan con el estado de asombro y admiración, la atracción por la búsqueda, la postura crítica, la indagación y el descubrimiento, la comprensión del proceso problematizador y el deseo de crear e innovar” (p. 4).

Como las actitudes, aunque son relativamente estables, están sujetas a cambios, y los tres componentes actitudinales se influyen mutuamente; por tanto, cualquier cambio que se registre en uno de ellos, es capaz de modificar a los otros dos. Por ejemplo, si un estudiante mejora su dominio cognoscitivo sobre un tema o una metodología, esto puede influir positivamente en la actitud que asuma frente al proceso investigativo; o también, si se identifica con su trabajo de grado o una investigación que emprenda, es posible que su actitud se muestre favorable hacia su realización. (Brito, 2003; Maldonado, Brito, Corral y Fuentes, 2008)

En tal sentido, Nobigrot-Kleinman, Nobigrot-Streimbleinsky y Galván-Huerta (1995), en un estudio comparativo longitudinal de campo realizado en México, durante diez años, entre sus hallazgos se tiene que existe una correlación significativa entre la actitud positiva por la investigación y la adquisición de conocimientos. Propusieron acciones para coadyuvar a la promoción de actitudes más favorables respecto a la investigación y el aprendizaje, entre otras: cambiar el enfoque de planes y programas que operacionalmente podría lograrse a través de ejemplos prácticos, la promoción de actitudes de búsqueda de conocimiento y desarrollo de hábitos de estudio, brindar a los estudiantes cursos sobre técnicas de estudio, lectura crítica, etc.

Es por esto que, dentro de la cultura investigativa universitaria se plantea la siguiente interrogante ¿cómo la actitud del estudiante de pregrado de Odontología hacia la investigación científica afectaría el desarrollo de la producción investigativa del novel investigador?. De lo anterior, surge el propósito de determinar el nivel de actitud de los estudiantes hacia la investigación científica en 4º y 5º año de la Facultad de Odontología de la Universidad de Carabobo como elemento constitutivo de la cultura investigativa universitaria, durante el período 2008-2009.

Metodología

La investigación es de tipo descriptiva en la modalidad de campo, con diseño no experimental. La población estudiada está conformada por los estudiantes de 4º y 5º año de la Facultad de Odontología, Universidad de Carabobo, durante el período lectivo 2008-2009, jóvenes adultos con edades comprendidas entre 20 y 30 años. Un total de 225 y 230 estudiantes de 4º y 5º año, respectivamente, que estaban realizando su trabajo de grado, el cual se inicia en 4º año. Para la muestra, de tipo probabilística al azar simple, se seleccionó 33% que es una muestra representativa (Palella y Martins, 2003) de la población (69 de 4º año y 81 de 5º año).

Se asumió un enfoque que combina instrumentos cuantitativos y cualitativos, acorde a lo expresado por Castro de Bustamante (2002), quien considera que debido al carácter de las actitudes es el más adecuado para establecer un equilibrio entre las evidencias intuitivas y la información sistemática (cuantitativa) que permita aportar elementos de objetividad a la investigación.

Como técnicas a emplear se utilizaron la observación directa, considerada como uno de los medios más adecuados para la medición de actitudes, no obstante tiene limitaciones como fuente de inferencias, añade esta autora, "...debido a la ambigua relación conducta-actitud, lo que restringe la posibilidad de generalizaciones derivadas del análisis de los datos obtenidos por esta vía" (p. 88); y la encuesta. La técnica de la observación directa se empleó para monitorear las manifestaciones **en los tres componentes** (cognoscitivo, afectivo y conductual), que evidenciaban los estudiantes al momento de las tutorías y asesorías metodológicas.

Los instrumentos para la recolección de la información utilizados fueron: las notas de campo y el cuestionario. En cuanto a este último, se utilizó la escala Likert considerada como uno de los medios más empleados en la evaluación/medición de las actitudes (Summers, 1976, citado por Castro Bustamante, op. cit.), ya que permite establecer: (a) La actitud promedio (media) de un grupo de individuos sobre el objeto en estudio; (b) La amplitud de opiniones de aceptación o rechazo hacia el objeto de estudio; (c) La popularidad relativa de cada actitud en la muestra, según la escala usada y (d) El grado de homogeneidad o heterogeneidad de las actitudes de la muestra en relación con el objeto en estudio.

Es así como, el Cuestionario de Actitud del Estudiante (CAE) está conformado por 40 reactivos cerrados con una escala tipo Likert, modificado del diseñado por Brito (2003), el cual fue validado y posee una confiabilidad alta ($\alpha = 0,85$). A este instrumento, se le adaptó una escala de interpretación para establecer el nivel de actitud de los estudiantes de la muestra hacia la investigación científica, considerando los tres componentes conductuales.

En el componente cognoscitivo se consideraron los conocimientos, opiniones y creencias relacionados con el proceso de investigación científica (13 reactivos). En el componente afectivo los sentimientos, juicios y emociones ligados a la investigación (13 preguntas) y, por último, en el conductual las evidencias de actuación, comportamientos, intenciones y habilidades relacionadas con el proceso investigativo (14 proposiciones).

Resultados

Las respuestas al Cuestionario de Actitud del Estudiante (CAE) reflejaron una actitud investigativa medianamente favorable, tanto en 4° como en 5° año con una media de 148,42 puntos en 4° año y de 152 puntos en 5° año para un máximo de 200 puntos del instrumento. Para el **componente cognoscitivo**, se obtuvo una media de 49,09 puntos y una desviación estándar de $\pm 3,84$, en 4° año, y en 5° año de 48 puntos y $\pm 5,87$, respectivamente; lo que indica que los grupos en promedio poseen un nivel medianamente desarrollado del componente.

Los resultados muestran, en cuanto a *creencias* que menos de la mitad (entre de los estudiantes (aproximadamente el 45%) consideran que las normas de presentación sean de interés para ellos, y la mayoría expresa que las actividades académicas y de investigación

son difíciles de integrar en la comunidad (95%). Respecto al *nivel de conocimiento*, los estudiantes de 4° año desconocen las técnicas de construcción de instrumentos y no manejan otros aspectos del proceso investigativo como el uso de las normas de presentación del informe, análisis de datos, etc.; por el contrario, el grupo de 5° año considera tener dominio de esos aspectos.

En el indicador *opiniones*, en 4° año 88% considera que es sencillo la elaboración de instrumentos, mientras que en 5° la mayoría (70%) considera lo contrario. En el grupo total, menos de la mitad (45%) de los estudiantes afirman que tal vez no es necesario consultar expertos en la labor investigativa, están dispuestos a adquirir conocimientos metodológicos y les satisface hacer investigaciones porque permiten la actualización de conocimientos.

Componente afectivo, la media en este componente fue 48,04 puntos y una desviación estándar de $\pm 3,21$, en 4° año, y en 5° año, respectivamente, 48 puntos y $\pm 5,90$; lo que indica que los grupos en promedio poseen un nivel medianamente desarrollado del componente. Se evidencian, *sentimientos* de desagrado a las visitas a bibliotecas y consultas por medios electrónicos para obtener información (84%), amplia aceptación en 5° año (90%) y más de la mitad de los estudiantes de 4° (73%) de las asesorías sobre investigación, mediano rechazo al fichaje y selección bibliográfica. A 54% de la muestra de 5° año le agrada la lectura y las correcciones de material presentado, mientras que a los de 4° año, 77% se encuentran entre la indecisión y el desagrado. En las *emociones*, satisfacción por el razonamiento lógico en investigación (63%) y la entrega de avances del proyecto (80%), molestia ante el tiempo limitado y los escasos recursos económicos para hacer investigación (93% en 4° año y 78% en 5° año).

Respecto a los *juicios*, la mayoría está de acuerdo con que un alumno interesado, es capaz de aprender y aplicar técnicas y métodos no vistos en clase (85%), la práctica investigativa no es labor exclusiva del docente (81%), la experiencia universitaria sin investigación es repetitiva y monótona (75%), la elaboración y entrega de tesis absorben mucho tiempo al estudiante (82%). Existe un porcentaje elevado de estudiantes (cerca de 40%) que considera que las actividades de elaboración y presentación de proyectos apartan al estudiante de las actividades de su programa de estudio.

Para el **componente conductual**, con una media en el componente conductual de 49,29 puntos y una desviación estándar de $\pm 4,35$, en 4° año, y en 5° año una media de 54

puntos y una desviación estándar de $\pm 8,71$; lo que indica que los grupos en promedio poseen un nivel medianamente desarrollado del componente. La mayoría de la muestra señala estar de acuerdo con *acciones* tales como: propiciar intercambios con otros compañeros de la misma u otra área de investigación (83%), continuar elaborando y presentando trabajos de investigación (55% en 4° año; 80% en 5° año), divulgar los resultados de la investigación a la comunidad científica y consultar expertos en la realización de actividades de investigación (87%). En lo referente a las *habilidades*, casi 60% de la muestra de 4° año considera que no quieren conocer ni participar en talleres sobre metodología de la investigación o están indecisos. No les agrada la tabulación ni el análisis de datos en 4° año (59%), en 5° año la proporción es a la inversa (32% de desagrado).

Existe *predisposición* positiva en todo el grupo hacia: la solicitud de financiamiento para investigación, la participación en concursos y festivales donde se expongan trabajos de investigación, realizar investigación con otros estudiantes, elaboración y presentación de investigaciones (más del 70%). Una mayor predisposición hacia el quehacer investigativo en los estudiantes de 5° año (con un promedio superior a 75% de las respuestas de estudiantes de 5° contra un promedio de aproximado de 69% de las preferencias de los alumnos de 4°). Por último, los *comportamientos* con los cuales están de acuerdo la mayoría de los estudiantes de la muestra son: es gratificante publicar los resultados de una investigación, propiciar la aplicación de las propias investigaciones en otros contextos y considerar poco el tiempo disponible para preparar material de exposición para publicación.

La **observación directa** arrojó los siguientes **hallazgos**, en líneas generales, asociados a **la actitud y cultura investigativa** fueron:

1) Debilidades en: redacción, ortografía, conocimiento, manejo de normas institucionales, manejo de conceptos básicos de metodología y técnicas de investigación, y el uso de estadísticos, tanto en la elaboración del proyecto y del trabajo de grado.

2) Emisión de opiniones negativas sobre la redacción de los informes y el uso de normas de presentación de resultados; así como, falta de interés por aprender los procedimientos y técnicas metodológicas, sobre todo en 4° año.

3) *Sentimientos* poco favorables ante algunas actividades investigativas como la ubicación y lectura de material bibliográfico, investigaciones pertinentes a su estudio, la

redacción de los avances, la realización de razonamientos lógicos e inferencias. Con excepciones puntuales de algunos estudiantes con sentimientos favorables en estos aspectos.

4) *Emociones* traducidas en el desagrado para el trabajo en equipo, malhumor en algunos casos cuando no se les atendía de manera inmediata, sin embargo, un buen número de estudiantes eran receptivos ante las observaciones que se realizaran.

5) Emisión de *juicios* descalificativos hacia ciertos docentes tutores, consideran que es de poca importancia la elaboración del trabajo de grado, lo ven simplemente como requisito académico.

6) Sobre todo en 4º año, la tendencia al llamado “cortar y pegar” y no identificar la fuente, inclinación a obviar procedimientos y normas en el área de investigación, al momento de la realización de los avances.

7) Muestran interés en resolver problemas reales dentro del campo odontológico y creatividad en la selección de posibles soluciones, realizan las correcciones señaladas por los tutores, son puntuales al asistir a las sesiones tutoriales.

8) Demostraron habilidades como oradores, en líneas generales, se expresan fluidamente al momento de exponer sus hallazgos, muestran creatividad y entusiasmo en la elaboración de las presentaciones orales, y manifiestan disposición para divulgar sus trabajos investigativos.

9) Hay una tendencia marcada a mostrar actitudes favorables, por parte de los estudiantes, hacia la participación en eventos para la divulgación de investigaciones, muestran interés en publicar su producción intelectual a través de ponencias y publicación de artículos en revistas especializadas.

Respecto a la **cultura investigativa**, dentro de la Facultad de Odontología se observa que en el Departamento Formación Integral del Hombre se realizan actividades asociadas a la promoción de producción de conocimiento científico, tales como: cursos de capacitación docente sobre herramientas de investigación, elaboración por parte los estudiantes de artículos científicos, jornadas anuales para presentación de los trabajos de grado, fomento de la participación docente y estudiantil en eventos investigativos, creación de la Unidad de Investigación sobre Educación Odontológica (UNIEDO) en el año 2007, entre otros.

Discusión

Se evidenció una actitud investigativa medianamente favorable en todo el grupo seleccionado, en contraposición a lo reportado por Ruiz Bolívar y Torres (2002), quienes encontraron evidencias de una actitud entre neutra y desfavorable hacia el aprendizaje de la investigación. Sin embargo, concuerda con el hallazgo realizado por Maldonado et al. (2008) en estudiantes de 5° año de odontología.

Respecto a los componentes pedagógicos de la actitud investigativa, se evidenció una contradicción entre los datos recabados por el cuestionario y las observaciones realizadas en las tutorías, ya que los estudiantes manifestaron en el cuestionario un elevado índice de receptividad para realizar investigaciones con otras personas, mientras que la observación directa reflejó cierta tendencia a trabajar de manera individual.

También se detectaron debilidades en el área cognoscitiva y conductual en cuanto a estadística, procesamiento de datos, uso de normas y algunos otros aspectos teórico-metodológicos, dominio del proceso de elaboración de informes, obviar procedimientos y otros; en lo afectivo, un grupo numeroso de estudiantes de 4° año muestra poco apego a la disciplina, esto podría servir como elementos inhibidores de una actitud favorable hacia la investigación científica (Sánchez, 2006).

Como elementos que propician la adquisición de actitudes favorables, se encontraron: elementos de creatividad e innovación al momento de plantear soluciones a situaciones problemáticas de la comunidad, disposición para comunicar resultados y continuar realizando investigaciones, entre otros. (Castro de Bustamante, 2002; Sánchez, 2007; Soto y Mogollón, 2005; Suárez, 1997)

En cuanto a la cultura investigativa, los hallazgos indican que la actitud medianamente favorable que evidencian los estudiantes de odontología podría estar asociada a la diversidad de actividades programadas por la Facultad de Odontología, en pro de una mejora de la calidad de las producciones de investigación generadas por los estudiantes, como futuros profesionales en esta área.

Referencias

Brito, N. (2003). *Actitud del estudiante de bioanálisis frente a la investigación científica*. Trabajo de Grado de Maestría, no publicado. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.

- Castro de Bustamante, J. (2002). *Análisis de los componentes actitudinales de los docentes hacia la enseñanza de la matemática*. Tesis Doctoral no publicada. Tarragona, España: Universitat Rovira I Virgili, Departament Pedagogía. [Tesis doctoral]. Recuperado de http://www.tdr.cesca.es/TDX-0209104-085732/index_cs.html
- Cerda, H. y León, A. (2009, marzo 30). *Por qué y para qué investigar la actitud y la cultura investigativa*. Ponencia presentada en las III Jornadas Internacionales Cultura Investigativa y Actitudes hacia la Investigación [Documento en CD], Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- Delgado, A. (2007, enero-junio). Pertinencia social de la oferta investigativa, trabajos de grado y líneas de investigación en la Escuela de Administración Comercial y Contaduría Pública de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Carabobo, Campus Bárbula. Valencia, Venezuela. *Revista Ciencias de la Educación*, 1 (29), 99-121.
- Díaz Pareja, E. (2002). El factor actitudinal en la atención a la diversidad. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 6(1-2), 151-165.
- Gutiérrez, A. (2009, abril). *El CDCHT y la investigación en la ULA: tendencias recientes y algunas reformas necesarias*. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico-CDCHT. Recuperado de http://www.ula.ve/cdcht/info_destacados/PDFS/El_CDCHT_y_la_investigacion_ULA.pdf
- Hernández, I. (2009, marzo 31). *Universidad del Zulia: Reflexiones sobre práctica y cultura investigativa*. Ponencia presentada en las III Jornadas Internacionales Cultura Investigativa y Actitudes hacia la Investigación, Sypal, Caracas.
- López, P. (1998). *Formación y criterios de actitud hacia el trabajo en los jóvenes beneficiarios del programa Chile Joven FOSIS*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.
- Maldonado, C. T., Brito, N., Corral, Y. y Fuentes, N. (2008). Actitud del estudiante de odontología frente a la investigación científica. *Memoria de Ponencias del VI Congreso de Investigación de la Universidad de Carabobo: La Investigación en el Siglo XXI: Oportunidades y Retos*, 789-794.
- Nobigrot Kleinman, D, Nobigrot Streimbleinsky, M, y Galván Huerta, S. (1995, julio-agosto). Las actitudes hacia la investigación y el aprendizaje en estudiantes de medicina, UNAM: 1984-1994. *Salud pública México*, 37(4), 316-22. Recuperado de http://www.insp.mx/rsp/_files/File/1995_num_4/37_4_lasactitudes.pdf [Consulta: 2008, mayo 20]
- Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI, 2009). *Indicadores de RRHH: Series de Tiempo PPI- (1990-2008)*. Recuperado de http://www.oncti.gob.ve/pdf/PPI_SERIE_2008.pdf
- Paella, S. y Martins, F. (2003). *Metodología de la Investigación cuantitativa*. Caracas: Fedupel.
- Perdomo, J. y Valera, J. (2010, abril-junio). Análisis de tendencia de los jóvenes investigadores en Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, XVI, (2), 239-249. FCES-LUZ ISSN 1315-9518. [Versión electrónica]. Recuperado de <http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/rcs/article/viewFile/4892/4760>

- Ruiz Bolívar, C. y Torres, V. (2002). Actitud hacia el aprendizaje de la investigación: Conceptualización y medición. *Revista Educación y Ciencias Humanas*, X (18), 69-94.
- Sánchez, R. (2006). *La actitud científica en el docente universitario de postgrado*. Recuperado de http://www.ideasapiens.com/actualidad/cultura/educacion/la_actitud_%20cientifica%20docente_%20universitario.htm
- Soto, M. y Mogollón, E. (2005, julio-diciembre). Actitud hacia la prevención de accidentes laborales de los trabajadores de una empresa de construcción metalmecánica. *Salud de los Trabajadores*, 2(13), 119-123.
- Suárez, M. (1997). *Conocimiento y actitudes de los docentes de biología hacia la investigación y su relación con la elaboración de proyectos de investigación*. Trabajo de grado de maestría, no publicado. Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela.